

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

NEURASTENIA



Le dió por ser arrogante durante el día,

pero en llegando la noche ¡¡¡ay, madre mía!!!

En el número próximo

Aniversario de la Semana Trágica

II

MIRADA HACIA ADENTRO

CRÓNICO

Si lo quieren los donostiarras. De ese querer ó no querer del pueblo de San Sebastián, según el Sr. Canalejas, dependía el que se concediera ó no permiso para celebrar la proyectada manifestación del pueblo vasco-navarro.

El pueblo de San Sebastián no lo quiso y la manifestación fué suspendida. ¡Gracias pueblo de San Sebastián!

Pero ¿es cierto que el pueblo de los donostiarras se opuso al deseo de sus hermanos de raza?

Nosotros nos resistimos á creerlo; y en el caso de que aquellos concejales que votaron en contra de la proyectada manifestación fueran la genuina voz de la ciudad cantábrica, caso muy dudoso, se habría dado el ejemplo del más refinado egoísmo que hayamos podido ver en la historia de los pueblos.

Los únicos motivos que aquel pueblo podía alegar eran el temor de que se perturbara la paz y ese temor ocasionara el desfile de los poderosos veraneantes, en perjuicio de los intereses económicos de San Sebastián; motivos egoístas.

Ese interés egoísta ¿bastaba para dar pie á que el Gobierno atropellara el sagrado derecho de un pueblo de sangre y lengua como el de San Sebastián? Ese temor mujeril ¿era motivo suficiente para que se antepusieran los intereses económicos á otros intereses mucho más apreciables, como son los intereses de Dios, amenazados por un hombre (que se titula lo que no es) y con tanto entusiasmo defendidos por los hijos de Vizcaya?

Creemos que no.

Eran infundados los temores y debían enterarse de ello los felices mortales que sumergen sus cuerpos en las deliciosas playas del Cantábrico, por cuanto sabe todo el mundo que los actos, así individuales como colectivos, del pueblo católico llevan en sí aquella seriedad y cultura impropia de ese otro pueblo que blasona de anticristiano. Saben todos que tenemos una hoja muy limpia en lo que se refiere á perturbaciones del orden público. Todo eso debía saberlo el pueblo de los donostiarras y duro se nos hace creer que lo ignoraba.

Tan duro, que presumimos que los hijos de San Sebastián, no esos que constituyen la población flotante, los que allí acuden, más que por amor á la tierra, por su propia comodidad y recreo, sino los hijos del suelo, los de pura sangre vasca, han sentido en el alma el atropello sufrido por sus hermanos de raza como cosa propia y que al oír la voz de los concejales, contraria al proyecto de manifestación, dijeron:

«Eso, concejales, lo decís vosotros; pero tened en cuenta que no reflejáis en estos solemnes momentos la verdad del alma vasca, el sentir íntimo de los donostiarras. Habláis haciendo el juego al despotismo, sirviendo á mezquinos intereses de unos cuantos asalariados que quieren paz en la época de baños, traicionando por esto á vuestra historia, á vuestro pueblo, á vuestros padres y hermanos; ¡los padres y hermanos, la historia y el pueblo vascos!»

JUAN RODRIGUEZ.

Lo de San Sebastián.

Tiranía liberal.

Es preciso, para eterna ignominia del demócrata Canalejas, que quede escrita la historia de una bárbara persecución sin ejemplo en el proceso de los siglos.

Allá van algunas notas.

No se permite que usemos del derecho de trasladarnos á donde nos dé la gana y usando de los medios de transporte establecidos.

El Gobierno prohibió los trenes especiales que se formasen para trasladarse á San Sebastián.

Como el número de billetes que se expendía era abundante, se hacía preciso que los trenes ordinarios llevaran más material y doble tracción.

El Gobierno, con grave perjuicio para las Compañías y daño para los viajeros, prohibió la doble tracción. Pero eso aún no podía satisfacer al Gobierno.

Había que obstruccionar más y más el viaje de los católicos á San Sebastián.

Para ello se pretendió llenar con tropas los trenes ordinarios.

Pero más se ha hecho.

Por orden del Gobierno se dirigieron comunicaciones á los alcaldes de los pueblos de la costa imponiéndoles la obligación de que no se permitía el embarque en ninguna clase de embarcación á quienes no estuviesen inscritos en las mismas.

No permitido el embarque de gente en los remolcadores, no autorizando el embarque en grandes buques que habían sido contratados, no se toleró que fuesen embarcados ciudadanos católicos en vaporcitos de pesca y lanchas boniteras.

El teléfono y el telégrafo estuvieron intervenidos por el Gobierno.

Las conferencias telefónicas fueron reducidas de modo escandaloso.

Se conoce que el Gobierno tampoco quiso que llegasen á Bilbao las protestas enérgicas de nuestros hermanos, que califican al Gobierno que padecemos con toda la dureza que merece.

Pero aún es más vergonzoso que los periódicos católicos de Pamplona fuesen poco menos que secuestrados.

El Gobierno no quiso que los católicos navarros conociesen la excitación que entre los católicos vascongados se observaba.

El Gobierno bloqueó á San Sebastián para que los católicos, en uso de perfecto derecho, no entrasen en aquella ciudad.

Las principales estaciones de la línea de los ferrocarriles vascongados estuvieron ocupadas por las tropas.

El Sr. Canalejas dió órdenes para que las tropas se echasen por carreteras, caminos y montes, con objeto de impedir que entrasen los católicos en la ciudad.

Con esto quedó bloqueada la ciudad de San Sebastián.

Allí no reinó más que el despotismo.

Ese despotismo desenfundado y fiero se ejerció del modo más brutal.

Ruegos de un Obispo.

El telegrama del Obispo de la diócesis recibido por la Junta organizadora de la manifestación católica decía:

«Apenado por las circunstancias presentes y temiéndolo que ocurran graves daños á la causa católica ante la exposición de insistir en llevar á cabo la manifestación, aconsejo y ruego encarecidamente á esa digna Junta que suspenda dicho acto.»

El manifiesto de la Junta organizadora.

El documento está redactado en términos muy valientes.

Dicen los firmantes que van á explicar los motivos de la suspensión de la manifestación que había de efectuarse en San Sebastián, para sincerarse ante la opinión católica.

La manifestación de Bilbao se preparaba ante la necesidad de patentizar la protesta de los católicos contra la política de Canalejas.

Se acordó efectuar esta manifestación, siempre que no fuese proclamada la ley marcial en Bilbao.

Prohibida por el Gobierno la manifestación, se acordó sustituirla por un acto de presencia en San Sebastián.

En el documento se hace historia de las prohibiciones relacionadas con la organización de trenes especiales, salida de buques, etc., etc., afirmando los individuos de la Junta organizadora que todos estos obstáculos y cortapisas puestos en juego por el Gobierno acrecentaban el entusiasmo de los católicos vasco-navarros.

Los jaimistas decidieron venir caminando por jornadas.

Pueblos en masa, con las autoridades á la cabeza, venían á San Sebastián; pero la persecución por parte del Gobierno no cejó y dispúsose que fuerzas del Ejército les cortasen el paso por las carreteras y les cacheasen, impidiendo de esta manera el avance pacífico de los caminantes.

Entendiendo la Junta que la manifestación pacífica era imposible, por razones de cordura y sensatez acordó suspenderla.

Hacen constar los firmantes que, amantes como son del Ejército, se sienten apenados al ver que se le ocupa en cosas ajenas á su instituto.

Agradecen á los católicos vasco-navarros y á los españoles todos el entusiasmo con que secundaron las iniciativas de la Junta y terminan alentando á que continúe la protesta contra la política del Gobierno.

El mitin de los huelguistas.

La actitud despótica del Gobierno para con los católicos contrasta con la tolerancia que observa con los huelguistas.

El resultado del mitin que éstos celebraron el propio domingo, día 7, en Euskalduna, no podía sorprender á nadie más que al Gobierno, el cual, por lo visto, no quiere enterarse de que al calificar á diario de intransigentes á los patronos; amenazar á éstos con la presentación de un proyecto para resolver en perjuicio suyo la cuestión; deslizar la especie de que si es preciso se llegará á la incautación de las minas; tolerar al propio tiempo amenazas como las que hace ocho días formuló aquí Perezagua y llegar al colmo de que en periódicos que ahora apoyan al Gabinete se hable, aunque no sea más que en hipótesis, de la posibilidad de

que los soldados enviados á Bilbao para sostener el orden vuelvan los fusiles, todo esto no podía conducir y no ha conducido más que á alentar á los cabecillas revolucionarios, que obligan á los obreros á persistir en su actitud.

La conducta del Gobierno no ha sido neutral, sino resueltamente favorable á los obreros, y ha concluído por dejarse engañar, porque el Sr. Merino fué á Bilbao ante el acuerdo de que si un ministro ratificaba personalmente la promesa de un proyecto de ley, cesaría la huelga, y cuando han visto allí al ministro los elementos políticos que guían á los obreros han obligado á éstos á cambiar de actitud y á volver á encerrarse en un criterio de ciega intransigencia.

No se puede hacer impunemente desde el Gobierno lo que en este asunto ha hecho el Sr. Canalejas.

Los bizkaitarras.

En el Círculo Bizkaitarra se cantaron unos zorticos de sabor regional.

Alguien denunció á la autoridad que lo que se cantaba era atentatorio á España.

Se ordenó la clausura de dicho Centro y se practicaron 155 detenciones.

Esto produjo mucho revuelo.

Los diputados señores Feliu, Salaberry y Senante se interesaron cerca del gobernador por la libertad de los detenidos.

La autoridad gubernativa accedió á la petición de dichos diputados.

¿Intervenidos por Inglaterra?

Se viene hablando mucho de una carta dirigida al representante en España de una gran potencia europea por una alta personalidad de la misma ligada por muy próximo parentesco con el jefe de aquel Estado, y se dice que los términos de esa misiva tratan, desde puntos de vista muy elevados, la cuestión religiosa en España, sentando la afirmación de que el Sr. Canalejas debe persistir en sus propósitos, porque sólo así podrá España ocupar el puesto que de derecho le corresponde entre las naciones de primer orden.

La carta existe y en ella se habla también de hacer iguales ó parecidas manifestaciones al rey de España en persona, precisamente en estos días.

Lo que dice el "Diario de Barcelona".

«Ya no hay motivo de inquietud é intranquilidad de que el día 7 pudiera ser de consecuencias sensibles para la hermosa ciudad donostiarra.

Tenía el presentimiento de que personas tan dignas y sensatas como lo son las que pensaron en celebrar la grandiosa manifestación católica, que fué prohibida en Bilbao primero y en San Sebastián después, volverían de su acuerdo y no la celebrarían y que, como buenos católicos, comprenderían que están obligados á ser fuertes y enérgicos en defensa de la fe, mártires antes que revolucionarios, sacrificando á la paz todo, menos sus creencias y fe católicas. Y en paz y gracia de Dios han desistido de celebrar la manifestación que tanto temían los sectarios radicales y el mismo Gobierno.

Pero no se apunte en su *Haber* este triunfo el señor Canalejas. Porque el éxito lo debe al *buen criterio de las clases conservadoras* y al grande espíritu de concordia de los católicos españoles.

Estos han desistido de manifestarse *por su amor á la Monarquía*, á la patria y su respeto al principio de autoridad.»

¿Aun hay quien se entusiasma con el catolicismo de los conservadores?

El Barón de Artagan.

El ilustre autor de la meritisima obra *Carlistas de antaño* que tanto éxito ha obtenido por ser la única que ha dado á conocer á nuestros héroes de la guerra de los Siete Años y por la cual ha merecido grandes elogios y entusiastas felicitaciones de los más altos personajes de nuestra Comunión, ha obtenido un señalado triunfo en el Certamen celebrado en Sevilla el día 25 de Julio pasado, fiesta de nuestro augusto Caudillo, y organizado por aquella Junta provincial. En el local del Círculo Tradicionalista celebró la solemne fiesta. Abiertos los pliegos que contenían los lemas de los trabajos premiados, resultó autor del trabajo *Carlistas ilustres de Andalucía* (tema 3.º) el Sr. Barón de Artagan.

El trabajo de nuestro querido amigo, que fué leído ante la numerosa concurrencia es una soberbia demostración del talento del eminente escritor, autor de varias obras de indiscutible mérito, entre las que brilla por su valor histórico su última *Carlistas de antaño*, que tanto éxito está alcanzando.

La lectura del bello trabajo de nuestro entrañable amigo el Sr. Barón de Artagan fué coronada de grandes aplausos, y mereciendo el autor unánimes y entusiastas elogios.

También fueron muy felicitados los autores de los demás trabajos premiados.

POLITICAS

No nos extraña.

Una vez desautorizada por el déspota Canalejas la manifestación que los católicos vasco-navarros quisieron llevar á cabo en San Sebastián, los conservadores y mestizos se retiraron de todas las comisiones de que, como católicos, formaban parte.

Era lógico. Maura no podía consentir que sus correligionarios no se pusiesen en esta ocasión al lado del Gobierno, por arbitraria y despótica que fuese la actitud de su compinche Canalejas. Antes que católicos, son conservadores. Antes que hijos del Papa y de la Iglesia, son súbditos de Don Alfonso. Además, Maura volverá al Poder, quieran ó no los radicales, porque lo hará posible el Sr. Canalejas.

Era lógico.

Y *La Época*, órgano oficial de los conservadores, se felicita de la actitud de Canalejas, si bien arrimando, como se dice, el ascua á su sardina.

Dice *La Época*, con el título de *Sabe prever y sabe prevenir*:

«Nosotros nos felicitamos de que el sistema preventivo, tan saludable siempre, haya recibido del Gobierno más radical y democrático que en España ha habido, la sanción de las cosas que ha hecho el Sr. Canalejas, incautándose del material de algunos ferrocarriles, prohibiendo á otros ciertos servicios, empleando todo el influjo oficial, para suprimir medios de comunicación entre San Sebastián y las provincias limítrofes y movilizándolo al fiscal del Supremo, para que sugiera por ahí denuncias y procesamientos. El Gobierno ha considerado necesario todo eso.

Reconocemos que la tenacidad—al fin á lo que parece depuesta—de los organizadores de la manifestación contra la política del Gobierno, ha aconsejado el empleo de todos esos resortes, y nosotros por ello *no lo censuramos*, pero levantamos acta, de que eso lo ha hecho un Gobierno presidido por D. José Canalejas y con el aplauso tácito ó explícito de los que aun están abominando y llegan en la abominación hasta el crimen contra aquel Gobierno de D. Antonio Maura, que no empleó los recursos del Poder, para que la política propia prevaleciera sobre la opinión ajena, sino para que España pudiese realizar un altísimo fin nacional.

Esto quiere decir que cuando el Gobierno del señor Canalejas tolera la apología de crímenes colectivos, como los de Julio de 1909, ó de crímenes individuales como el de Julio de 1910; cuando bajo el Gobierno del Sr. Canalejas la Prensa radical hace, un día y otro día, esa apología; cuando los concejales barceloneses de ese mismo partido, pública y solemnemente se congregan para atender y ayudar, y ensalzar al autor de un asesinato frustrado; cuando esa Prensa, y la que consiente ó inconscientemente la auxilia, cultiva impunemente la mentira, que enciende pasiones criminales contra personas é instituciones; cuando se tolera á las extremas izquierdas todo lo que quieren realizar; cuando es lícito que esa dama roja barcelonesa *La Bilbaína* burle la pena de destierro, por la que le fué conmutada la de cadena perpetua, y caiga en manos de la policía por otro suceso, y la policía le devuelva la libertad convirtiéndose un indulto parcial, cuya constitucionalidad ha inspirado dudas al propio Sr. Presidente del Consejo, en un clandestino indulto total; cuando todo esto está sucediendo á la vista de todos, bien que no abone el Sr. Canalejas los apóstrofes tremebundos, incurriendo en el mote de «gobernante siempre indignado» que le adjudica *El Progreso*, no es que las convicciones del jefe del Gobierno le impidan emplear la severidad de la ley, incluso en lo meramente preventivo, puesto que ya se ve cómo y con qué fortuna la ha aplicado, á impedir ayer la manifestación de Bilbao, y hoy la manifestación de San Sebastián.»

Y en otra edición, añade *La Época*:

«Mal, muy mal hacen los organizadores de la manifestación católica vasco-navarra en insistir en celebrarla, después de la prohibición del Gobierno, dentro de sus indiscutibles facultades legales. Carlistas y bizkaitarras, con todo linaje de integristas, deponen sus hostilidades de siempre: ¿por amor á la fe común? ¿Por fervor religioso? No, sino respondiendo á aquel atávico espíritu de rebeldía y de facción, del que en vano, por lo que se ve, hemos pugnado por curarlos. ¿No será ya posible que hable en ellos la reflexión, haciéndoles comprender que el perseverar en la actitud facciosa que significaría el intento de la manifestación contra el mandato de la autoridad, sería un daño gravísimo, el más grave que se podría infligir á la causa misma de la Religión, por la que aseguran que se esfuerzan y sacrifican?»

Tomemos buena nota de todo lo dicho por *La Época*, órgano del Sr. Maura y de toda la conservaduría.

Tomemos nota y aprendamos.

REBEC.

Cómo debe ser nuestra protesta.

Gallarda y edificante es la actitud de los católicos españoles ante la tiranía ministerial. Sin eufemismos y sin cuartel debemos continuar en la senda emprendida, para que sepa la Europa culta y consciente, para que se convenza el mundo civilizado, que España no ha dejado de ser el archivo de la cortesía; que si por inexcrutables designios de Dios nos vemos obligados en los actuales momentos á sufrir el baldón que para un país culto representan Gobiernos tan inciviles como el de Canalejas, nos disponemos con entereza á sacudir yugo tan infamante. Hemos de demostrar á la faz del mundo, que el pueblo español no puede en modo alguno solidarizar, sino que detesta y abomina cordialmente de las incorrecciones diplomáticas y las faltas de seriedad más rudimentarias puestas en evidencia por nuestros tiranos y sus cómplices en sus relaciones con la Santa Sede; hemos de demostrar que los Gobiernos que nos oprimen están por completo divorciados del alma española; que siempre fué patrimonio de nuestro pueblo la corrección más exquisita y la caballerosidad más refinada.

Tenemos que continuar con ardor y entusiasmo en nuestra campaña de vivísima agitación y protesta para que incluso las piedras se levanteu airadas ante los desafueros de un Gabinete que nos llena de oprobio ante las Cancillerías; tenemos que poner en cueros y á la vergüenza y vindicta públicas el satanismo de Canalejas.

Nuestra campaña debe ser tan intensa que no haya rincón alguno de nuestro suelo en que no repercutan las voces de los nuevos Pelayos que se disponen resueltamente, varonilmente, tenazmente á la reconquista de las posiciones por nuestra apatía é incalificable *prudencia* perdidas y á disputar al mandil palmo á palmo el terreno. Nuestra campaña debe ser tan dura contra el régimen y sus hombres que no haya español que no esté enterado con toda exactitud de los planes anticristianos y antipatrióticos del partido gobernante.

Debemos hablar al pueblo el lenguaje de la verdad, que es el lenguaje que entiende mejor, y hablarle claramente y decirle toda la verdad para disponerle á la protesta legal, si es preciso, á fin de que queden á salvo nuestra dignidad y los sentimientos más caros de nuestra conciencia española y cristiana; hemos de decirle claramente, lisamente, toda la verdad, para que acabe de cobrar por este régimen inhumano, antiespañol y anticristiano el verdadero y saludable horror que le impulse irresistiblemente á derramar con generosidad la sangre de sus venas para lavar tanta inmundicia y lograr una total y verdadera restauración.

No, no se ha extinguido la sangre generosa de nuestros mártires y nuestros héroes; á raudales corre por los anchurosos surcos de la raza española. El día que España acabe de convencerse de las inmoralidades y truhacerías de nuestros traficantes políticos, ese será el gran día de la regeneración, porque su empuje se hará irresistible; su protesta práctica, formidable; su victoria, definitiva.

No diríamos toda la verdad al pueblo y mereceríamos la maldición de Dios y el enojo de nuestros hermanos si, al propio tiempo que les declaramos la vileza que para un país envuelve el ser gobernado por un neurasténico, no le dijéramos llanamente que á esta obra ha contribuido Maura; si, á la par, que ponemos de manifiesto las torpezas y desacatos cometidos por el Gobierno de Canalejas contra el Vicario de Cristo, no hiciésemos constar que es Maura el que con su influencia y sus votos asegura y hace posible la vida del mismo; si al propio tiempo que ponemos en descubierto la antipatriótica conducta de un Gobierno que se mueve á impulsos del masonismo internacional, nos olvidáramos de hacer constar que es también el partido conservador el que ha hecho posible la vida del actual Gobierno. Los conservadores de los intereses creados por la Revolución no tienen derecho á protestar de los avances de la misma, ni su protesta sería leal si antes no declararan la guerra al actual Gabinete. Esto sería mantener el equívoco, y Maura y su comunidad son asaz arteros para comprenderlo, y como tal felonía les conviene, mantenerla. O con Maura y Canalejas y la secta antipapal ó con la Iglesia y el Papa. ¡Fuera medias tintas! ¡Fuera los hipócritas! No debemos ni podemos tolerar que continúe la nebulosa. No podemos tolerar que el pueblo siga desorientado y continúe dudando sobre la significación de Maura. Si no ponemos en cueros la iscarriótica conducta del conservadurismo, tan funesta para la Iglesia, celamos al pueblo parte de la verdad y dificultamos nuestro triunfo integral.

Y no se diga que rechazamos la unión con los católicos. Después de las manifestaciones de Maura en Carranza y en el Congreso y después de lo que dicen los periódicos conservadores ante lo sucedido con motivo de la suspendida manifestación de San Sebastián, ningún conservador sin supina ignorancia puede continuar ostentando la etiqueta católica. A los conservadores podemos y debemos decirles: Si son malas y lesivas á la Religión y á la Patria las disposiciones de Canalejas, ¿por qué prestáis apoyo al que las aplaude? Y si son buenas, ¿por qué las combatís?

Nuestra protesta debe ser integral: contra los autores, cómplices y encubridores. No podemos dar una mano á los mauristas para que den la otra á Canalejas.

Ya lo han dicho ellos: ante todo es su rey. Con lo que ponen á su rey como primer lema de su bandera.

El propio Azcárate, á quien conviene dar á Maura una significación de que carece, lo ha dicho: Maura ha echado por la borda á las derechas, que equivale en su lenguaje á renegar de la Religión. No; los caballeros de la tradición, que lo somos de la persecución y del honor, no podemos confundirnos con quien para sostener á su rey permite que se hunda la Religión y la Patria. No podemos confundirnos con aquellos que sólo admiten á Dios á trueque de que actúe de lacayo de su rey.

Es verdad que los desplantes de Canalejas contra nuestra formidable protesta surtieron el efecto de un jarro de agua fría echado á nuestras masas; pero después de repetidas y significativas declaraciones del Vaticano y de las muy claras y enérgicas de *La Correspondance de Roma*, órgano oficioso del mismo, en las que sin reservas de ningún género se aplaude nuestra gallarda actitud, hasta el punto de ponerla como ejemplo ante el mundo católico, nuestro puesto de honor es la protesta enérgica, pero legal hoy, para no serlo mañana si se consuma la iniquidad, conforme á lo sustentado por el propio Canalejas de que «los pueblos tienen derecho á la rebelión cuando se les oprime», y conforme á la enseña de los hombres de honor, para los que es preferible morir mártires á vivir infamados.

DOCTOR VÉRITAS.

Ante el retrato de Don Jaime.

Levanto la cabeza hacia el retrato que preside la mesa donde escribo, y al ver aquella frente despejada en donde se retrata el heroísmo; su mirada serena y grave rostro, reposada actitud y porte altivo, el corazón se llena de esperanza y el desaliento y la tristeza olvido.

¡Tristeza y desaliento! ¡ay! ¡cuántas veces llegan á mí los insensatos gritos de la maldad triunfante, y los clamores del pueblo que á sus pies gime rendido!

Cuántas veces el alma desfallece, y con doliente voz, entre suspiros, ¿dónde, Señor, estás, digo llorando, que no escuchas el llanto de tus hijos?

Mas luego alzo la frente, la mirada en la mirada del retrato fijo, y aquellos ojos graves y serenos, que parecen clavados en los míos, me dicen: «No desmayes, ten firmeza como la tengo yo, solo y proscrito; como rico tesoro, en el destierro, guardo mi honor inmaculado y limpio.»

Y alienta el corazón, y de rodillas, con los ojos en llanto humedecidos, bendigo á Dios que derramó en mi alma esta dulce esperanza con que vivo.

y que puso á mis ojos por modelo, para infundirme aliento y darme bríos, la imagen del Augusto desterrado que preside la mesa donde escribo.

C. V.

DE COLABORACIÓN

Necesidad de la lucha electoral.

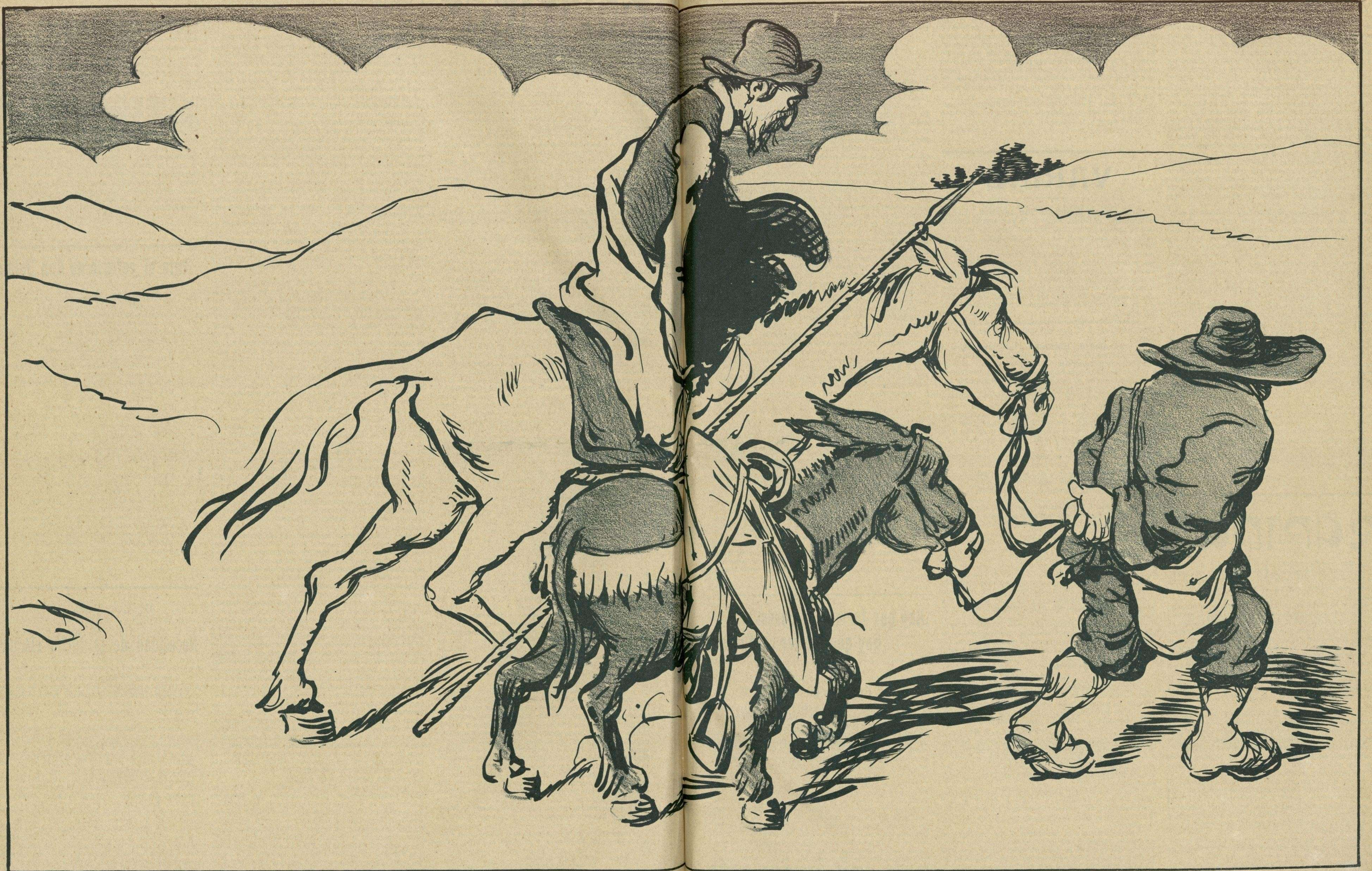
La necesidad de acudir á los comicios ha sido tema muy debatido entre los que aborrecen la lucha electoral y los que, sin rechazar, cuando la hora llegue, una acción militar, creen un deber la ingrata y paciente labor de todos los días de propagandas, organizaciones y acción social.

Conozco las dificultades con que se tropieza para habituar á las muchedumbres al trabajo diario, á la acción constante y al diario sacrificio.

Voy á poner á la consideración de los lectores unos cuantos puntos de vista que me parece han de llevar alguna luz á la cuestión que me ocupa.

1.º El voto político es obligatorio. Los tradicionalistas, en general, difícilmente votarán en blanco uno y otro año. De hecho, el sistema abstencionista no se seguiría, mucho menos teniendo en cuenta las mil seducciones que emplearán los partidos contrarios. Si se vota á éstos yo abomino de la abstención oficial.

2.º En 1868 no existían las innumerables obras sociales católicas, que necesitan amparo y defensa en las esferas de la gobernación del Estado. Si éstas no cuentan con una minoría fuerte y numerosa para hacer frente á las codicias del fisco, á las asechanzas del Gobierno y á la furia de las organizaciones socialistas, ó desaparecerán ó irán á parar al ateísmo socialista. He aquí una gran misión de la minoría tradicionalista: defender las obras sociales católicas.



¡DERROTADO!

—Vámonos á casita, mi caro Sancho, que Canalejas es mucho más Quijote que tu querido amo y señor...

5.º No pretendo afirmar que con el sistema actual sea posible sacar de las urnas una mayoría tradicionalista. Me contentaría con veinticinco ó treinta diputados. Después de innumerables años de campañas abstencionistas, con escasa preparación y organización electoral fragmentaria y deficiente, se habrán sacado doce diputados, habiéndoseos birlado otros tantos por engaños de nuestros peores enemigos. Creo, pues, no exagerar la cifra de lo que sería posible con extensa y anticipada y penetrante organización electoral. Una pluma sola, la de Severino Aznar, logró derribar el Real decreto sobre reglamentación de Sindicatos Agrícolas del desdichado ministro Osmá; bastante más podrían hacer los diputados y periodistas de la Tradición, compenetrados de su respectiva misión política y social, defendiendo lo bueno, atacando lo malo y proponiendo lo mejor. La fuerza de una minoría disciplinada, homogénea y numerosa cuanto sea posible la demuestra el hecho inaudito de hallarse en estos instantes la constitución política inglesa en manos de la minoría de Irlanda. Y en nuestro mismo país la Solidaridad Catalana, con todo y su heterogeneidad, que le ha causado la muerte, alcanzó triunfos hartos apreciables para la causa catalana. Ningún Gobierno gozaría de libertad de acción enfrente de una minoría fuerte en dichos conceptos.

4.º No puede ignorarse que hay síntomas de purificación del sistema electoral por la mayor conciencia que tiene el elector de sus derechos, por no haber sido inútiles del todo las lecciones de educación política y porque á la mayor debilidad de los Gobiernos corresponde una mayor fuerza en las oposiciones populares. Estos síntomas se manifiestan por la resurrección del espíritu regional y por los conatos de vida corporativa. Si el bagaje asqueroso de la coacción y corrupción electorales, va disminuyendo, ¿qué razón quedará para persistir en la abstención?

5.º Los pueblos necesitan mandatarios políticos para que intervengan cerca de los poderes del Estado en defensa de sus derechos, fomento de sus intereses y alivio de sus calamidades. Si estos servicios no se los presta el diputado tradicionalista, los deberá á los enemigos de nuestras creencias. Nadie podrá negar la eficacia de las gestiones de nuestros diputados y senadores en bien de los distritos que representan y el ambiente favorable que esto les crea y redundará en bien de más altos intereses.

Finalmente. ¿Tan poco meritoria es la obra realizada en las Cortes por nuestras minorías en beneficio de la nación en general y de los distritos en particular, que merezca de nosotros un aborrecimiento tan grande todo lo que huele á actuación dentro del Parlamento?

Al parlamentarismo debemos aborrecerlo y anatematizarlo todos; pero utilizar el Parlamento para laborar por el bien general, y aun para nuestros fines legítimos en bien del partido, lo creo necesario, y, más que necesario, imprescindible.

P.

RÁPIDAS

De una correspondencia de Biarritz que publica un diario de Barcelona copiamos los siguientes párrafos, que demuestran claramente la farsa de los diarios que agitaron la opinión contra el fusilamiento de Ferrer Guardia:

«Nadie ha olvidado todavía la agitación producida en Francia y otros países por la represión de la revolución de Barcelona; en Francia se exageró cuanto se pudo la nota y en esta pintoresca comarca, que los españoles frecuentan, se distinguió por los ataques á la política española un periódico titulado *La Frontera*.

El tal periódico no anduvo corto en su lenguaje con el motivo expuesto. Su indignación por la ejecución del «noble demócrata Ferrer» fué grande y no menos contra el soberano que había dejado (copiamos) que el innoble garrote que se aplica á los malhechores fuese ceñido alrededor del cuello de Francisco Ferrer.

La civilización se ha deshonrado dejando asesinar á uno de sus más nobles héroes y España se había cubierto de vergüenza, y, como si todo esto fuera poco, olvidando las leyes de hospitalidad, llegó á estampar en sus columnas la siguiente advertencia:

«El Tzar, cubierto de sangre de su pueblo, no se atreve á poner el pie en tierra de Francia; pasa de largo y hace bien. *Aviso á su joven colega.*»

Su joven colega, ha tenido á bien despreciar el aviso en esta misma temporada y al llegar á esta villa el domingo último, vencedor de las regatas, fué objeto de una estruendosa ovación, que revela las simpatías de que goza, y los vivas á Alfonso XIII demostraron el poco efecto producido por el periódico en cuestión entre sus conciudadanos.

Todo ello no valdría la pena de escribir este artículo si sobre lo que es la opinión general de Europa no pudiera aducirse un dato más curioso todavía.

Es el caso que el periódico en cuestión ó su propietario ha emprendido la publicación de una obra local, cuyo título no indicamos para no hacer el anuncio, y á la empresa se le ocurrió presentar el primer ejemplar

al Rey de España el mismo domingo último en que fué tan ovacionado por la multitud. *La entrevista del director del periódico ferrerista con D. Alfonso XIII fué cordialísima; nuestro monarca le recibió con su habitual benevolencia, hojeó el libro, elogió su texto y prometió un autógrafo pedido por el folclórico para honrar las páginas de la publicación. Y ahora el supuesto joven despota es «el soberano amado de una nación amiga» y la población francesa tributa á D. Alfonso las muestras de las más respetuosas simpatías y... ¿para qué seguir copiando frases que contradicen todas las que anteriormente se publicaron para calumniar á nuestra patria y á sus gobiernos?»*

Sobre todo la entrevista cordial del director del periódico ferrerista y D. Alfonso, es digna de escribirse en letras de oro.

SILVIO.

VARIAS

Proyecto de manifestación católica.—El ronco protestar, el bélico clamoreo de Vasconia ha hallado eco en nuestras montañas, ha repercutido por nuestros valles y ha enardecido nuestros corazones. Cataluña va á levantarse en peso con protesta enérgica y unánime contra la política doblemente agresora de Canalejas: primero contra la iglesia, después contra los derechos de ciudadanos españoles. Se han comenzado los trabajos generales y activísimos para que en un día determinado se celebren «Aplechs» católicos, grandes ó pequeños, en todas las comarcas de Cataluña. El día escogido de antemano es el domingo 28 de Agosto.

Se está procediendo á la organización de esta protesta hermosa, á la que nos adherimos con toda el alma.

A los leales de Cataluña.—La Junta Regional Tradicionalista dirige por segunda vez este aviso á los tradicionalistas catalanes:

«Por mandato de la Superioridad esta Junta insiste nuevamente sobre el que no se dejen sorprender los nuestros en su buena fe y entusiasmo por persona alguna para tomar parte en ninguna algarada ó movimiento que se intente, puesto que no hay nadie autorizado para ello, ni de palabra ni por escrito, y se prohíbe una vez más y por orden superior el que nadie secunde planes de alzamientos que no obedecen más que á manejos bursátiles de gentes nada escrupulosas y, por tanto, enemigas de nuestra Causa, siendo considerado como desleal y traidor el que se preste á semejantes combinaciones y, por tanto, abandonado á su suerte y á las responsabilidades que con su conducta contraigan.—Barcelona 6 Agosto 1910.—El Presidente. DUQUE DE SOLFERINO—El Secretario, CARLOS M.^a DALFAU.»

Homenaje á Don Jaime.—La Comisión ejecutiva ha concedido un plazo improrrogable para el cierre de la suscripción, que *fine el día 30 del presente Agosto.*

Con esta nueva prórroga confía la Comisión ejecutiva que todos aquellos á quienes las especiales circunstancias de la estación veraniega habían dificultado su gestión, podrán aprovecharse del tiempo de que ahora se dispone para aportar su concurso al homenaje.

Al propio tiempo nos encarga la Comisión ejecutiva hacer público ruego á todos aquellos que han recibido boletines de que procuren remitir á su destino los que tuvieren completos ya, sin perjuicio de continuar luego la suscripción.

En una de las próximas ediciones daremos cuenta de los trabajos relacionados con la construcción de la espada, cuyo boceto, encargado al eminentísimo escultor D. Eusebio Arnau, se halla próximo á ser terminado.

Telegrama de Mella.

Bruselas 2 Agosto 1910.

Ante tiranía desplegada por los verdugos de la libertad, asóciome á la heroica Navarra y á su lado estaré en las horas de lucha y sacrificio. Cuando se abran las Cortes interpellaré al Gobierno por su cobardía, signo indudable de antipatía general del pueblo.

VÁZQUEZ DE MELLA.

A Don Jaime III.—Desde la cárcel de Sevilla, donde se encuentra preso un querido correligionario nuestro por atribuírsele conceptos penables en un discurso que pronunció en la velada en honor de Don Jaime, ha dirigido á nuestro Augusto Caudillo el siguiente mensaje:

«Señor: Desde este glorioso lugar á donde me han traído vuestros enemigos y míos por delito de lesa conservaduría, mi primer pensamiento es para V. M. y mi primera palabra para proclamar mis convicciones de siempre.

Tradicionalista por convicción y por carácter, he sostenido y seguiré toda la vida sosteniendo que sois el hombre que necesita mi desventurada Patria; que sois el destinado por Dios para acabar en España con el califato de la herejía liberal; que sois el representante de la vieja y tradicional grandeza española, capaz de inspirar con vuestra caballerosidad é hidalguía nuevos Calderones, Tirsos y López.

Vuestro he sido hasta ahora, vuestro seré toda mi vida y vuestro seré en la muerte, reservando mi poster aliento para dar un ¡viva Jesucristo!, un ¡viva á Jaime III! y una maldición, terrible como la de un moribundo, al liberalismo maldito.

SEÑOR:

A LOS R. P. DE V. M.,

MIGUEL HERRERO.»

Un acuerdo masónico.—De Bayona dirigen á un diario el siguiente telegrama:

«Bayonne 5.—He conseguido enterarme de un curioso suceso.

Las logias masónicas de Bases Pirineas acordaron en Asamblea celebrada el 1.º del actual, á propuesta del H. Paul Secretas, enviar un mensaje de felicitación á Canalejas por la energía que ha sabido desplegar rebelándose contra el poder absorbente de Roma.

También se aprobó una moción para que, aprovechando el viaje de D. Alfonso á Inglaterra, una Comisión de la logia pasase á cumplimentar al monarca español á su paso por la estación de Bayonne.

Esta última propuesta fué muy discutida y se aprobó con la enmienda de que el saludo afectuoso de la logia no debía interpretarse como acto de adhesión á un soberano, sino como demostración de simpatía al jefe del Estado de un país amigo que muestra deseos de entrar francamente en el terreno de una política anticlerical.

Se designó á la Comisión que había de cumplimentar el acuerdo, pero el cónsul de España y algunos personajes españoles que veranean en Biarritz comunicaron la noticia á San Sebastián.

Funcionó el telégrafo, se deliberó ampliamente y se hizo saber á los masones de una manera extraoficiosa que un acto de la naturaleza del que se proyectaba podía ocasionar disgustos, contribuyendo desde luego á que en España se exacerbaren más los ánimos.

No se descuidó, sin embargo, de hacerles saber que se agradecía mucho el acuerdo adoptado por la Asamblea.

Atendiendo á estas recomendaciones, las logias de Bayonne desistieron de su acuerdo, sin perjuicio de valerse de otros medios más aparatosos para hacer ver al monarca español que aplauden su conducta.»

Lo que dicen los franceses.—De una correspondencia que desde París dirigen á un diario local copiamos los siguientes párrafos:

«Impresiona desde luego la similitud de los argumentos aducidos por el Gobierno español con los usados en Francia cuando se trató de llegar á la separación de la Iglesia y el Estado.

Waldeck-Rousseau y Combes son los modelos en que parece haberse inspirado el jefe del Gabinete español.

Como es lógico, tal actitud merece la aprobación de cuantos simpatizan con la francmasonería y desean ver encenderse en ese país la guerra religiosa.

En cambio entre los elementos católicos de Francia la impresión es totalmente contraria, dominando como nota característica la preocupación de saber si los católicos españoles sabrán defenderse mejor de lo que lo han hecho los franceses.

Además se sigue con viva ansiedad sus actos, con el deseo de ver si hay entre ellos algo que pueda ser imitado en nuestro país.

No he de continuar tratando de un asunto que no es de mi competencia y al que sólo me he referido para cumplir el deber de dar una idea de cómo son apreciadas en Francia las peripecias de la política interior española.»

¡Hay que formar hombres!

¡Hay que formar católicos!

XI

Estudiar á Jesucristo.

—Convencido estoy como usted de que hay que formar católicos, de que hay que educar cristianamente, de que hay que enseñar sólidamente la religión, de que hay que *estudiar bien á Jesucristo*; sólo estoy aguardando que usted, amigo mío, me explique el *modus faciendi*, pues á pesar de enseñarse mucha religión y mucho catecismo, hay relativamente pocos verdaderos cristianos, pocos católicos por dentro y por fuera, poca sólida religión y piedad.

—Vamos, pues, á discutir sobre el más importante de los problemas, el problema de la educación religiosa verdadera. El primero, el más importante y el más imprescindible medio de educación sólida para formar hombres, para formar católicos es el estudio serio del cristianismo y de su divino Autor Jesucristo. Si el cristianismo sólo consistiera en rezar, en saber el Catecismo, en ir á la iglesia, en leer libros de religión y devocionarios, en escuchar sermones é ir á procesiones, habría en España una gran mayoría de católicos; pero por los datos de los periódicos católicos que se venden y suscripciones que tienen y por el número de votantes católicos consecuentes, bien claro está que los verdaderos católicos están en gran minoría.

Cristianismo.

El cristianismo verdadero, tal como lo fundó Cristo, es Vida, es amor, es fuego divino que debe penetrar todo el cuerpo y toda el alma del cristiano, del católico. El cristianismo es *temor* de ofender á Dios, odio al pecado, fidelidad y amor á Dios, con seria resolución de cumplir su voluntad; es amor al prójimo; es abnegación; es veracidad; es paciencia; es castidad; es vivir según el espíritu del Evangelio. Para que la educación sea cristiana ha de grabarse el cristianismo, Jesucristo y su Evangelio en el espíritu y en el corazón; que sean el fermento de nuestra vida, el alma vivificadora de la educación, la savia que ha de circular por nosotros, el viento que ha de movernos; que vivamos y obremos en unión y armonía con Cristo, dispuestos á sacrificar nuestros intereses y nuestra vida en defensa de Jesucristo y de la religión por Él fundada.

Educación cristiana.

La educación cristiana no es sólo rezar en casa y en la iglesia y enseñar el Catecismo, sino formar para la vida temporal y eterna—es despertar y desarrollar y enseñar un catolicismo *viviente y vivificante*—. La religión ha de producir una moral firme y viva, unas convicciones sólidas, unas arraigadas y buenas costumbres, que forme hombres de carácter que piensen bien y obren bien. Hay que conducir á los discípulos por el camino de la verdad, del amor y de la libertad, y sólo la más grande Autoridad de verdad, de amor y de libertad. Jesucristo, puede dar luz, basés sólidas y la verdadera libertad de los hijos de Dios; por esto el fundamento de la verdadera educación es *Cristo Maestro y Educador*. «Me llamáis Maestro y decid bien, porque lo soy; os he dado ejemplo para que hagáis como yo.» La educación tendrá tanto más valor y será más sólida cuanto mayor sea su conformidad con la doctrina de Cristo, cuanto más gane el corazón y la inteligencia de los discípulos para la verdad y para el bien.

Religión.

La religión es la madre de la ciencia y de una escuela sin religión sólo pueden salir diablillos, dice Wellington. Un pueblo sin religión es un pueblo sin moralidad, un pueblo que no puede subsistir ni gozar de bienestar.

Es, pues, la educación cristiana el más sagrado deber de los padres y de los Gobiernos, y quien atente contra la religión en la escuela, es un criminal—dice Guizot—, debiendo ser la Religión el centro de toda educación. Jules Simón dice que la escuela laica ó neutra es lo más despreciable y lo más pernicioso. La educación ha de formar para la vida, ha de formar hombres que sepan discernir lo bueno de lo malo, la verdad del error, con voluntad firme para el bien, y sin Religión no hay educación, ni cultura, ni civilización, ni regeneración; porque la instrucción sin Religión sólo sirve para producir criminales y viciosos, y el sacar la Religión de la escuela es sacar el sol que alumbraba y vivifica, dice Pestalozzi.

—Pero, ¿quiénes han de ser los educadores, cómo y en dónde se ha de dar dicha educación?

Educadores.

Para contestar á la pregunta de usted, amigo mío, se necesitaría un libro y no pequeño; pero bastante podemos decir en nuestras conversaciones. Ya lo demostré un día que faltaban educadores y que es preciso buscarlos y formarlos, y, por lo tanto, la gran necesidad de buenas escuelas de educadores, ya que tanto escasean los buenos educadores.

Han de ser especialmente educadores los padres, los maestros, los sacerdotes y Congregaciones religiosas y los buenos periódicos. Ya se irá convenciendo, como lo estoy yo, de las grandes ventajas de la enseñanza al aire libre, de los paseos por el campo, de la lectura razonada, y, sobre todo, de las escenas, diálogos y representaciones escolares compuestas expresamente para fin educativo. Ya sabe usted que repito, con pleno convencimiento, que si la sociedad quiere regenerarse y salvarse ha de volver á Jesucristo y á la Naturaleza; porque la Naturaleza y la Religión son las bases inmovibles de la educación, pues la Biblia y la Naturaleza son los mejores y más grandes libros pedagógicos. Jesucristo dió casi todas sus enseñanzas al aire libre, en plena Naturaleza, y se valía de palabras y símbolos sacados de la Naturaleza. También la santa Biblia nos enseña á Dios en la Naturaleza, en la Creación, y está llena de Naturaleza y de Cristo desde la Creación hasta la Redención. Jesucristo enseñaba en la Naturaleza y de la Naturaleza, enseñando cómo crecen los lirios en el campo, cómo se desarrollan las plantas, cómo los pájaros hallan alimento, cómo en toda la Naturaleza reina el orden más perfecto, en demostración de la presencia de Dios. La enseñanza viva, práctica, intuitiva, es la que queda grabada en la inteligencia y en el corazón de los niños y no las respuestas de Religión aprendidas de memoria.

El primer problema.

Hemos de convencernos que el caballo de batalla, el primer problema, es la seria, viva y sólida educación cristiana, la formación para la vida temporal y eterna, cuya educación ha de ser además natural, social, política y agrícola para que resulte integralmente regeneradora y adecuada á las necesidades actuales. Por expe-

riencia propia puedo asegurar á usted que mis sólidas convicciones religiosas no se formaron con los rezos de familia, ni con saber de memoria el Catecismo, ni con asistir á funciones religiosas, ni cargándose de devocionarios, cosas todas útiles y buenas, sino estudiando seriamente á Jesucristo hasta el pleno y vivo reconocimiento de que es Hijo de Dios; pues, adquirida dicha convicción profunda y viva de la divinidad de Jesús, todo lo demás viene por añadidura, por lógica consecuencia. ¿Quién es Cristo? ¿Qué es Cristo? ¿Qué nos enseña y manda Cristo?

El estudio más importante.

Este es el estudio más importante de la vida, pues de ello depende nuestra suerte temporal y eterna. La desgracia del mundo es que no se estudia á Cristo, que no se conoce y ama á Cristo.

—Pues bien, si le parece hablaremos de Jesucristo, pues mi fe reconozco no es tan viva, ni mis convicciones tan sólidas como desearía y me convendría.

—Conformes, amigo mío; así dejaremos sentada la sólida base de la educación cristiana, sobre cuyo inmovible fundamento podremos ir edificando nuestro edificio educativo regenerador. El tema de que más se ha hablado y hablará hasta el fin del mundo es el cristianismo, unos para atacarlo, otros para defenderlo, y no hay otro de más interés ni que excite más los ánimos, como precisamente estamos ahora presenciando. La lucha es á favor de Cristo y contra Cristo. Los millares de mártires que dieron su vida por Cristo deben darnos valor para sacrificar los católicos nuestros intereses y nuestras vidas, si conviene, para confesar y defender á Cristo y á su Iglesia santa. Oportuno es, pues, que hablemos de Cristo, Hijo de Dios vivo, cuando sus enemigos redoblan sus ataques infernales.

UM SEMBRADOR.

Carlistas de antaño

Obra que ha merecido los plácemes de Jaime III: 2'50 pesetas.

FOGONAZOS

Don Valeriano Weyler, según cuenta *El Noticiero*, ha dicho «que Canalejas, con sus actos de energía, se ha afirmado en el Poder; pero cree que *si continúa las negociaciones con el Vaticano*, tendrá que dejar el Gobierno en breve plazo».

¡Caracoles! ¡Y qué cosas tan grandes dice un hombre tan pequeño!

Se ha decretado la libertad del jaimista Pascual Alonso Estornell, que fué detenido días pasados como presunto autor de la herida que se infirió al lerrouxista Rafael Ulled.

¿Y no han sido encarcelados los que afirmaron haber reconocido en Alonso á la persona que hirió á Ulled entre los grupos que se formaron en la Rambla con motivo de la venta pública del discurso pronunciado en el Congreso por D. Dalmacio Iglesias?

Los lerrouxistas que promovieron los sucesos de la Rambla con sus intemperancias, se lucieron.

Ellos empeñados en hacer la propaganda al discurso del diputado jaimista.

Y cuanto más se empeñaban en no consentir que se vendiese el discurso, más vendedores lo voceaban y más eran los compradores.

Bien podemos decir que jamás alcanzó mayor éxito discurso de político republicano alguno.

Y felicitamos por tal motivo al Comité de venta de la Juventud Tradicionalista de Barcelona. Primero, por el tesón demostrado en las Ramblas ante los atropellos de la gentuza lerrouxista que, en eso de libertad y tolerancia no entiende jota; 2.º, por el éxito económico que representa la venta de 100.000 ejemplares del discurso sobre el terrorismo en Barcelona, y, 3.º, por la propaganda que esto representa en favor de nuestros ideales.

¡Bravo! Merecerais un homenaje espléndido.

Los prohombres del radicalismo español están dando de mano á los últimos preparativos para la gran Revolución.

Pablo Iglesias... desde una habitación de primera clase del aristocrático balneario de Mondariz (Galicia), alternando con banqueros, bolsistas y títulos de Castilla.

Alejandro Lerroux viajando en *sleeping*, como un archiduque con dirección á Londres, Hamburgo, Bélgica, etc., etc.

¡Son deliciosos esos... redentores del obrero!

Emiliano, el *tonto*, también mete baza en esas grandes conspiraciones revolucionarias y se dirige á Bermet-les-Bains, dándose tono de gran señor.

¡Pobres borregos de la *Caza del Pueblo!*

Siempre pobres y siempre tontos.

Carlistas de antaño

Obra que ha merecido grandes elogios del Sr. Jefe-Delegado: 2'50 pesetas.

Correspondencia

D. L. C., de Corbera de Ebro: Pagado hasta fin de 1910.—D. L. E., de Palencia: Recibí importe, hasta fin del año actual.—D. J. M.^a E., de Eibar: Recibo importe suscripción hasta fin Noviembre de 1910, lista espada honor, entregada, cambio dirección.—D. F. J. M., de Berga: Por correo le mando 500 «Esbozos»; recibí el importe.—Sr. Director de *El Pensamiento Navarro*, de Pamplona: Queda complacido; recibirá lo que pide.—Corresponsal de *Calella*: Aumentamos el paquete hasta 40 ejemplares.—D. A. M., de Montblanch: Queda aumentado el paquete de un ejemplar.—D. S. P., de Illueca: Suscrito desde 1.º del actual.—D. A. P., de Fuentes de Magaña: Recibí importe suscripción hasta fin Junio 1910.—D. F. G., de Bilbao: Pagado hasta fin del presente año de 1910.—D. S. S., de Ciudadela: Queda hecho el cambio que pide; de hoy en adelante, será D. J. G. J.—Corresponsal de *San Ginés de Vilasar*: Su paquete será de 15 ejemplares semanales.—D. J. B., de Peramea: Recibo importe de su suscripción.—Corresponsal de *Valencia*: Aumentamos su paquete hasta 70 ejemplares.—D. R. A., de Buenos Aires: Suscrito desde 1.º de Mayo, mando números atrasados; recibirá postal.—J. J., de Sueca: Recibo nota, aumento paquete de 7 ejemplares.—Corresponsal de *Tuy*: Aumento el paquete de 2 ejemplares; por correo recibirá 6 folletos *Jaime III*.—D. J. M., de San Baudilio de Llusanes: Suscrito desde 1.º de Agosto, recibo importe por un año.—D. G. B., de Palencia: Mando postales Don Jaime, por valor de la libranza recibida.—D. V. C. y L., de Castellón: Recibo libranza por pago hasta fin Mayo 1911.—D. L. F. C., de Caldas de Montbuy: Recibo importe hasta fin Septiembre 1910.

Carlistas de Antaño

POR EL

Barón de Artagan.

Carlistas de Antaño es un preciosísimo tomo de 300 páginas, magníficamente editado, con la biografía de cincuenta héroes nuestros de los tiempos de Carlos V y Carlos VI, todos anteriores á la última guerra carlista, acompañados de 50 curiosísimos retratos, la mayor parte de ellos absolutamente desconocidos é inéditos.

Véndese en las Administraciones de LA BANDERA REGIONAL, de *La Hormiga de Oro* y de *El Correo Catalán*, en Barcelona, y de *El Correo Español*, en Madrid, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

Añadiendo á su importe 0'50 pesetas se manda certificado.

Otros puntos de venta:

Gerona.—Libererías de D. J. M. Franquet y señores Mundet y Compañía.

Olot.—En la Juventud Tradicionalista.

Vich.—Liberería «Ausetania».

Valencia.—D. Pascual Agustí, Lauria, 39, bajo.

Pamplona.—Señora Viuda de J. Díaz, P. Constitución, y librería de T. Bescansa.

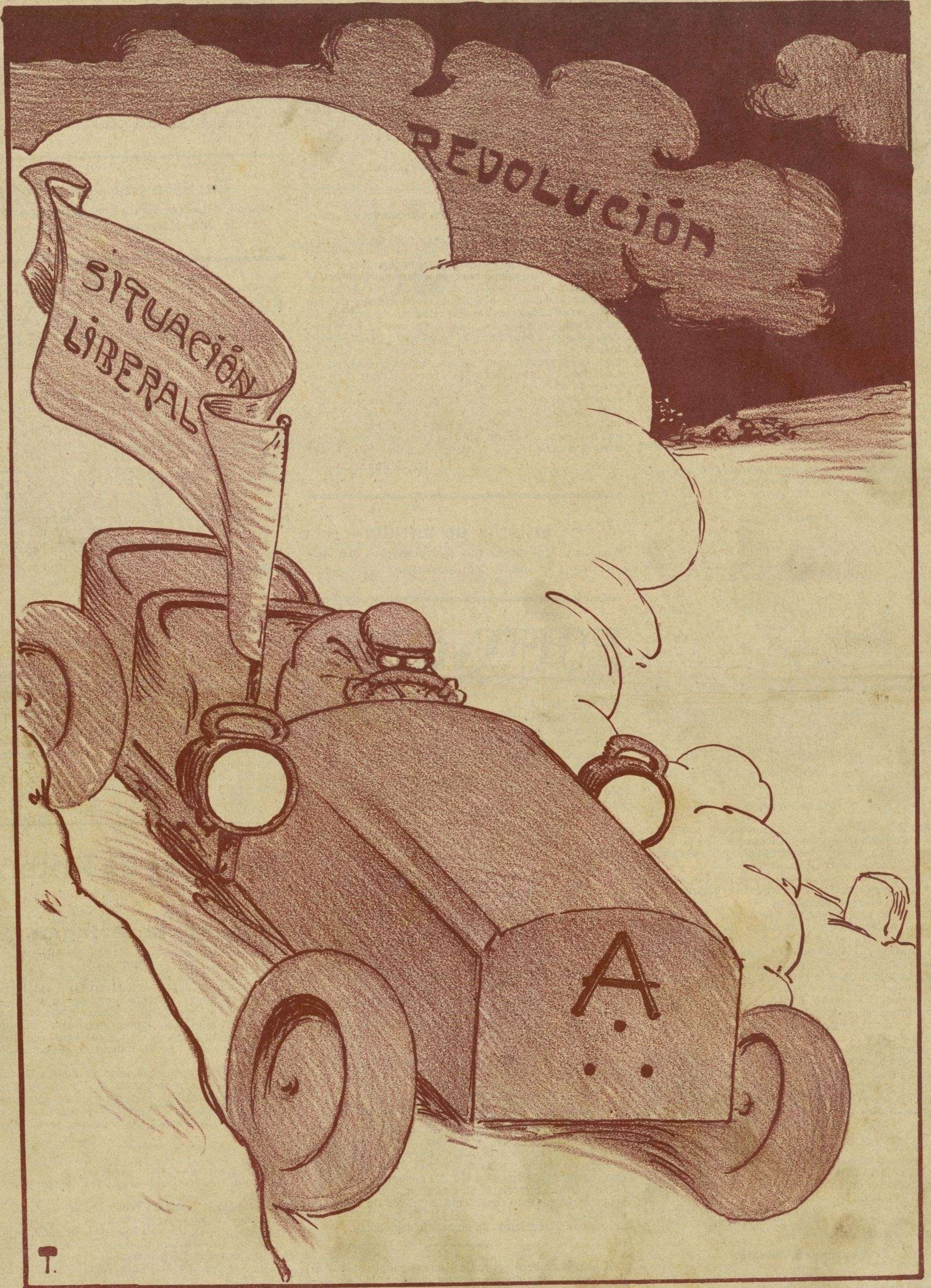
San Sebastián.—D. Pablo Azpillaga, calle Loyola, 15, 1.º

Tolosa.—D. Félix Durán, Círculo Lealtad Guipuzcoana.

Bilbao.—D. Luis Damiano, Berástegui, 5.

Vitoria.—D. Pedro Alonso, Estación, 2.

Zaragoza.—D. Cecilio Gasca, Coso, 55.



HACIA EL ABISMO

Esto se va...
y es natural,

por corruptor,
por inmoral.